

## EL ESPECTADOR DE LAS IMÁGENES

Reseña del libro *El destino de las imágenes* de Jacques Rancière, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2011.

### Cecilia Dell'Aringa

*El destino de las imágenes* no nos revela hacia dónde van las imágenes –ni qué hace el espectador con ellas– sobre todo hoy cuando éstas parecen competir con la realidad. En este libro, Jacques Rancière responde más bien a la pregunta ¿cuál es el estatuto de las imágenes artísticas? o, en otros términos, ¿cómo definir la imageneidad de la imagen artística?

El texto agrupa diferentes conferencias brindadas por el autor en torno a la imagen artística y sus relaciones con lo *visible* y lo *decible*, desde una perspectiva que trata de distinguirla de sus operaciones, su contenido y su técnica para escapar tanto de lo que él llama discursos apocalípticos de la posmodernidad como de aquellos otros que conciben la imagen como “un habla que calla”. Para Rancière, la autonomía de la imagen artística reposa en la desemejanza que produce en virtud de relaciones particulares entre lo decible y lo visible y entre lo visible y lo invisible.

Sobre esta idea, pone bajo su lupa distintas manifestaciones artísticas: el cine, la novela, la fotografía, el diseño gráfico, para buscar lo específico de las imágenes (independiente, como dijimos, de operaciones, técnica y contenido). A partir de estas distintas manifestaciones artísticas, va tratando de desentrañar de qué manera la imagen está presente en cada una de ellas para (des)vincular el poder de mostrar y el de significar.

Las *Histoire(s) du cinéma* de Jean-Luc Godard serán para Rancière un ejemplo de cómo las transformaciones de lo que él denomina imagen ostensiva ilustran la dialéctica contemporánea de las imágenes en tanto el director pone toda su biblioteca cinematográfica al servicio de la imagen, dejando afuera el poder representativo del texto para poder revelar una suerte de secreto gracias a la separación y al choque.

El último ensayo lo dedica al debate sobre lo irrepresentable, advirtiendo que sobre este concepto se ha hecho un “uso inflacionista” que lleva a involucrar una cantidad de conceptos próximos como lo impensable, lo impresentable, lo irredimible, etc. Sobre lo impensable gravitan dos ideas, la primera que no hay una forma de presentificar lo esencial de la cosa y, en segundo lugar, que esta imposibilidad obedece a la naturaleza de la representación artística. Rancière en todo su planteo trata a la imagen artística como una ficción y, es desde ese lugar que criticará a los que niegan la posibilidad de representar ciertas cosas en virtud de la gravedad que encierran. La cuestión para él es la mezcla de dos lógicas de representación que “tiene un efecto muy preciso: transforma los problemas de reglaje de la distancia representativa en problemas de imposibilidad de la representación”. Las imágenes artísticas reclaman un destino de ficción para eludir convertirse en meros simulacros pero también para escapar al destino de convertirse en el último refugio de salvación de lo real.

### Cecilia Dell'Aringa

Cecilia Dell'Aringa es Licenciada en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como docente de Lengua y Literatura en el nivel medio y de Cine y narrativa en el Departamento de Cine y Tv. de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba. Se encuentra cursando la Maestría en Comunicación y Cultura del Centro de Estudios Avanzados de esta Universidad.